



Columna



Dra. Scarleth Hernández Viguera
Directora de Estudios de Pregrado UACH

Ingreso y permanencia en universidades

Estudiar en la universidad para las y los jóvenes de esta época es, sin duda, una experiencia que marca un antes y un después en sus vidas. La universidad no es solo un espacio de formación profesional; es también un entorno sólido para el crecimiento personal y el desarrollo de proyectos de vida.

Para el proceso de Admisión 2026 en Chile, un total de 161.911 personas fueron seleccionadas para ingresar a las 47 universidades adscritas al Sistema de Acceso.

Esto representa un aumento del 2,3% en comparación con el año anterior, consolidando una tendencia al alza en el acceso, con más de 156 mil personas seleccionadas por vía regular (Fuente Mineduc). A la luz de estas cifras, la afirmación de que las y los jóvenes ya no quieren estudiar en la universidad pierde fuerza.

Cada inicio de año académico vuelve a llenarse de expectativas, de esperanza y de la convicción de que la educación superior sigue siendo un camino legítimo para convertirse en profesionales que aporten a la sociedad.

Junto con el acceso emerge con fuerza otro desafío ineludible: la permanencia. Anticipar los factores que pueden incidir en la

desmotivación, en la deserción o en el rezago académico es una responsabilidad institucional. Por ello, resulta fundamental no solo diseñar, sino también consolidar e institucionalizar estrategias de acompañamiento académico y socioemocional que sean sistemáticas, oportunas y evaluables.

La vinculación temprana con apoyos concretos es determinante. Cuando el estudiantado conoce y utiliza oportunamente estos recursos, se fortalecen sus aprendizajes, su confianza académica, su autonomía y su proyecto profesional.

De esta manera, no solo se favorece la permanencia, sino también el avance regular y los tiempos esperados de titulación, elementos centrales para una trayectoria universitaria exitosa.

En un contexto de incertidumbre y de profundos cambios locales y globales, la universidad continúa siendo un espacio privilegiado para proyectar una trayectoria de vida desde una perspectiva individual, colectiva e integral.

Nuestro desafío es que ese espacio no solo abra sus puertas, sino que acompañe, sostenga y permita que quienes ingresan puedan permanecer, crecer y culminar con éxito su formación.